



UNA POESÍA AL SERVICIO DE LA FE

José Miguel Ibáñez Langlois: "Eterno es el día" (I)

Carlos C. Klemm, s. j.

Es de importancia capital que el ser humano conozca a Dios en Sí mismo. Para llegar a este conocimiento, necesitamos que José Miguel Ibáñez Langlois nos rinda un servicio apreciable con su poesía¹. Porque el arte tiene una actitud especial para desvelar el velo ante el misterio de Dios en quien "vivimos, nos movemos y existimos" y, sin embargo queda en "alturas inaccesibles". Para revelar el misterio de Dios, la palabra poética tiene un gran valor, pues penetra más en el corazón de la verdad y la revela mejor en cuanto tiene la propiedad de "identificarse con su contenido". Y ésta es la gran empresa de nuestro poeta: mediante la palabra poética, con sus símbolos, imágenes fulgurantes y originales, cuenta con la fuerza de la autenticidad, una presencia misteriosa de Dios —inmanencia y transcendencia al mismo tiempo— que se hace palpable en sus poemas.

El autor, conocido crítico literario y ensayista², "arranca del lugar común religioso, y... rescata las esencias desde las zonas a donde lo había conducido el afán estereotipador, la retórica y el sermón" —anota L.P.R.³. Estas líneas que siguen no pretenden ser una crítica literaria (otros lo hicieron⁴), sino

más bien una introducción al mundo poético de Ibáñez Langlois que brilla serenamente en *Eterno es el día*.

La lectura del libro es como asistir a un acto litúrgico, expresión de un contenido religioso en un lenguaje artístico. Sus imágenes hacen vibrar al lector y le ayudan a descifrar el misterio de Dios, tal vez con mayor eficiencia que las páginas de los tratados sistemáticos. Porque —afirma Valéry— "la poesía se reconoce por la propiedad de tender a hacerse reproducir en su forma: ella nos excita a reconstruirla idénticamente"⁵. Este principio vale para la lectura de los poemas de *Eterno es el día* donde "los objetos, la naturaleza y hasta las personas arrojan un sentido simbólico"⁶. Sus palabras son cargadas de significado. Por eso hay que leerlas y releerlas a fin de que puedan germinar en el lector y se reproduzcan el poema en su alma. Así se abre un camino para entrar de lleno en el misterio de Dios y experimentar esa comunicación misteriosa entre el alma y su Creador bajo la guía experta del poeta. ¡Proceso maravilloso y enriquecedor del alma! Nos eleva al campo inmenso de los espacios estelares donde vamos unidos en el carro de fuego de Elías, hacia la plenitud del Ser. No es una lectura fácil; requiere la activación de la sensibilidad para oír la melodía profunda que vibra en sus

¹ Ed. Zhe-Zhe, Santiago, 1968.

² Entre sus obras poéticas tenemos: "La casa del hombre", Agón, Madrid, 1961.

³ "La creación poética", *Pluma*, Madrid, 1968; "El mundo poético de Graham Greene", *Zigzag*, Santiago, 1967 y sus ensayos en *El Momento* (1968) y *La palabra poética* (1969).

⁴ PDC, No. 514, p. 26, en el "Suplemento poético de 1967".

⁵ Hernán Del Solar, *El Mercurio*, 11. Sept. 1968; Alfonso Cardón, *Avance*, 20. Nov. 68; L.A.P., PDC No. 514, 3. Dec. 68.

⁶ P.A. Valéry: *Poésie et pensée abstraite*, *Gaussen*, t. 2, 1951.

⁷ Alfonso Cardón, en su crítica, *Avance*, 20. Nov. 68.

Mensaje N° 180

Santiago, Julio 1969

285

Una poesía al servicio de la fe [artículo] Carlos C. Klemm.

Libros y documentos

AUTORÍA

Klemm, Carlos C.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1969

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una poesía al servicio de la fe [artículo] Carlos C. Klemm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile